

PRECIO
0.20

Ejemplar

TRIBUNA LIBRE

PRECIO
0.20

Ejemplar



SEMANARIO INDEPENDIENTE

Oficina: 150 varas al Norte de «La Despensa», altos edificio 136

TELEFONO 3772

APARTADO 1439

AÑO I

San José, Costa Rica, LUNES 28 Agosto de 1950.

Nº 36

HAY JUVENTUD en Costa Rica

La juventud de Costa Rica no hace aspavientos por cualquier cosa; la juventud de Costa Rica espera hechos vivos; espera convencerse con números de lo que pasa

Estos estudios los hace en silencio, poco a poco, y cuando llega a enterarse bien de lo que pasa, no hay quien la ataje: es tan brava y responsable como la mejor del mundo

Nos dirigimos hoy a nuestros lectores del extranjero.—Para iniciar la clásica Semana Universitaria, el Director de «La Nación», amigo político del Gobierno, tuvo la feliz ocurrencia de poner en las manos de los estudiantes universitarios, el lunes pasado, una edición especial de su periódico. Tanto el Gobierno como su amigo, el Director de «La Nación», que viven en la luna, creían que estos muchachos se habían tragado, sin escrúpulo siquiera, el valioso monumento gubernativo de la Junta, continuando y mejorado por el Sr. Ulate. Y, naturalmente, esperaban que esta muchachada inquieta y sincera no dijera nada indiscreto o irrespetuoso contra los altos poderes de la República. Pero los muchachos se descolgaron, con una vivacidad que los honra profundamente, con la espada en la mano y no por cierto para rascarla sobre las piedras: no quedó

niere del profesorado glostora y de los altos poderes, con cabeza. Y se dieron a decir que tal profesor estaba loco de remate; que tal otro hablaba en chino; que el de más allá confundía nombres y lugares del mundo como si fueran los elementos de una ensalada rusa. Y que Ulate NO HABIA HECHO MAS QUE DISPARATES EN SU GOBIERNO, a pesar de los 140 millones de presupuesto, el más alto que ha tenido el país en todos los tiempos; que inauguraba edificios escolares donde el Gobierno había medido tres clavos; que no existía libertad de ninguna clase; que los periódicos de propiedad suya estaban hechos con los puros pies; que «El País» era un periódico inventado por él, por el Sr. Presidente, para imponer una candidatura; que

(Pasa a la 8ª página)

UNA OLA DE ROBOS Y DELINCUENCIA SE HA DESATADO EN DEPENDENCIAS PUBLICAS

En una nota informativa de «La Nación» correspondiente a la edición del miércoles pasado, se decía claramente, que era francamente alarmante la cantidad de robos y actos delictuosos que se descubrían día a día en diversas dependencias de la administración pública. Por comerciantes amigos, que tienen sus establecimientos en poblaciones a lo largo de la línea del Pacífico, y forzosamente usan los servicios del ferrocarril, hemos sabido que es raro el pedido de mercaderías que llega sin saquear a su destino. Idénticas manifestaciones hizo hace muy pocos días, a persona de su confianza, el Sr. ministro de Fomento, don Gonzalo Jiménez: indicó que ya no sabían que hacer para evitar sustracciones de materiales, engaños en planillas, desaparición de herramientas etc. etc.

Cuando nos enteramos de esa ola de raterismo desatada en dependencias

oficiales nos viene al recuerdo la campaña mentirosa que hicieron los periódicos contra la administración del ilustre expresidente Calderón Guardia y sus engañosas afirmaciones de que en las filas de lo que entonces era la oposición, eran «las filas del honor». Como los puestos de la administración pública los ocupan miembros de esas filas tan honorables, francamente, resulta paradójico que haya tanto robo y tanta desvergüenza. Y conste que no somos nosotros quien hemos traído a la publicidad esa escandalosa situación. Ha sido nada menos que «La Nación» y un funcionario de cuya honestidad no puede dudarse, como el señor Jiménez Flores a quien, si no otros méritos, por lo menos hay que reconocerle el de su honradez, por más de que en lo personal sea un violento y apasionado que bastante persigió a los pobres calderonistas.

Los periódicos de Ulate y especialmente «La Hora» que no pasan un solo día sin denigrar al calderonismo, podían dedicar algo de su tiempo a explicar lo que está pasando. Y publicar nombres de los culpables, comenzando por el de los que, como el secretario de la administración del mercado que hace algún tiempo se alzó con unos fondos y del cual no dijo nada ese pasquín, porque era familiar de uno de sus redactores. Eso es lo que deberían hacer, en vez de calumniar a gentes honorables, como los González Rivas y tantos otros calderonistas que han sido víctimas de la baba inmundada de «La Hora»... También podían explicar cual selección es la que hace la Oficina de Selección de Personal; si selecciona a las más capaces o a las más predisuestas para realizar esos hechos de que da cuenta «La Nación».

NOTAS EDITORIALES

Creemos que nada mejor podíamos hacer que ceder nuestras columnas editoriales a la carta que un ciudadano humilde dirige a don Victor Wolf Cedeño. En lo fundamental estamos totalmente identificados con estos puntos de vista. Hay ciertas apreciaciones que no abarcan en toda su amplitud la tragedia que está viviendo el país. Pero está bien analizada la liquidación de valores espirituales llevada a cabo por este gobierno como continuación de la obra iniciada por Figueres y su gente. A veces, los hombres del pueblo, con simplicidad no exenta de honda filosofía, saben concretar mucho mejor que quienes ejercemos el periodismo estas situaciones. Olgamos esta voz de un costarricense humilde decir cuatro verdades que están en la mente de todos:

«Señor don Victor Wolf Cedeño:

Estimado señor:

Quiero dirigirlle esta carta por medio de TRIBUNA LIBRE para que la lean las gentes de nuestro partido y la conozca todo el país, pues este pequeño pero gran periódico nuestro, es leído por todos los costarricenses que saben que solo en sus valientes columnas se dicen las verdades. Yo no lo conozco a usted personalmente. Solo sé que ha sido una víctima más de la maldad de las gentes que nos gobiernan, y que, según lo confiesa la misma prensa de Ulate, a usted le han causado daños, en sus empresas, por más de Cinco Millones de colones. Comenzaron prendiéndole fuego a su aserradero y almacén de maderas en San José, de la manera más vil y criminal, siendo aplaudido ese acto por cierta prensa servil que en esos días estimulaba y alentaba el crimen y la persecución contra quienes habíamos sido calderonistas. Después le intervinieron todas sus empresas, fincas y establecimientos comerciales, le pusieron interventores, ganando sueldos fabulosos, por realizar la obra de arruinarlo, paralizándolo trabajos y negocios suyos, sin excluir las fincas y explotaciones de maderas en Guanacaste, Barra del Colorado, etc. Usted heredó de su señor padre una cuantiosa fortuna. En manos de sus perseguidores, esos millones se habrían disuelto en guano y francachelas en pocos años. En las suyas, aumentaron considerablemente, porque usted tenía el hábito del trabajo y ese capital lo invirtió en nuevas empresas, grandes y pequeñas, tales como fábrica de fósforos, nuevos aserraderos, fincas de ganado, laboratorios químicos, establecimientos comerciales, talleres, etc., etc. Todos los costarricenses lo han visto a usted, mi estimado don Victor, llevar una intensa vida de trabajo, como si necesitara ganar un sueldo para vivir; llegar al primero a la oficina, no faltar a una sola feria de ganado, luchar hombro a hombro, al lado de sus empleados, como si fuera un trabajador más. Nadie lo ha podido ver, nunca, ni haciendo ostentación de su capital, ni en torno a una mesa de tragos o de juego, ni parado en un grupo de parásitos de esquina, haciendo chistes crueles contra la honra de cuanta mujer va pasando. Un hombre como usted, lógicamente, despierta una reacción de envidia y malquerencia en los bohemios y vagabundos sin hogar ni afectos, en los que nunca tuvieron una disciplina, en los incapaces de un esfuerzo continuado, en los disolutos cuya perversión moral les impide saborear el gozo sano que proporciona a los hombres limpios de alma y de cuerpo el cumplimiento de los deberes de ciudadano y de padre de familia. De usted dependen, señor Wolf, no sé o su respetable señora e hijos, sino cerca de mil familias, cuyos miembros se ganan el pan en sus fincas, negocios y empresas. Al paso que lo llevaban a usted, en menos de dos años lo habrían dejado en la miseria, a pedir limosna, y no solo a usted, sino a sus empleados y trabajadores. Tal como están las cosas en esta pobre Costa Rica y en las manos que están, lo más cuerdo que podía hacer un hombre, consciente de sus responsabilidades, es lo que usted ha hecho, pedir que lo dejen trabajar. Por lo tanto, yo no lo censuro, sino que lo aplaudo. Hay que tener en cuenta que no estamos tratando con gobiernos como los de antaño y que, además de la indole de la gente que manda, que no conoce medida en sus persecuciones y odios, los ayuda a exterminar a sus adversarios el ré-

gimen que han establecido que pone en manos oficialistas hasta el aire que respiramos. En la Alemania Nazi y en la Rusia Comunista tenían al pueblo acotado, con la amenaza de los campos de concentración y con las tarjetas de racionamiento. A los muy rebeldes, los liquidaban de una vez; a los tibios o poco afectos al régimen, los mataban de hambre, no dándoles la tarjeta de alimentos. Aquí no tenemos todavía los campos de concentración. Pero sí tenemos el racionamiento, sin tarjetas, y el control más totalitario y absoluto sobre los negocios y el trabajo. Si usted había mal de Ulate y fué calderonista ni piense tener un negocio; le caerán, entre otras calamidades, las siguientes: el Inspector de precios, el Inspector sanitario, los de la Tributación Directa, los de la Patente Comercial, etc., etc. y, si como todo negocio, necesita del crédito, pues ya sabe, los del Batallón Bancario, en cuyas manos está la economía del país, no le darán ni agua y su ruina será completa.

Los que tanta bulla hicieron anunciando que venían a liberar a Costa Rica, han creado una red de cadenas tan tupida y sólida, que no hay quien pueda escapárselas. Tienen a todo el mundo del pescuezo y bien agarrado y como les sobra mala intención y coraje para liquidar a cualquiera pues... de ahí el silencio sepulcral en que vive todo el mundo en Costa Rica. Y de ahí el envalentonamiento que adquiere casi los caracteres de matonismo, de las declaraciones oficiales y el lenguaje procaz y amenazador de su prensa. En otros tiempos, en los «efastos» gobiernos de Calderón Guardia y de Picado, inclusive, los hombres de la oposición eran los que tenían más garantías en sus actividades comerciales y de trabajo. Un ejemplo, claro, es el del propio Figueres. Todos sabemos que puso un aserradero en las proximidades de la Carretera Panamericana, en lo que luego se llamó La Sierra y que, contra una ley expresa, que quiso defender esa riqueza forestal, cortaba y vendía madera de los bellos cedros que se querían conservar como un monumento. Eso al mismo tiempo que completaba contra el gobierno. Pues bien, don Teodoro Picado, en una carta, que se publicó en los periódicos, recomendaba a Figueres como un gran empresario y le informó a la compañía de la Carretera que podía seguir comprándole la madera aunque ésta fuera de los bosques nacionales. Eso eran aquellos «desgobiernos». Los de ahora, don Victor, son otra cosa muy distinta. Que lo diga usted, que lo digan los industriales calderonistas que a cada rato pagan multas por pretexo de que su café está adulterado, los comerciantes de nuestro partido que a cada rato, también, reciben las visitas de inspectores a ponerles multas por cualquier cosa y que, después de estos atropellos, como para echarles sal en la herida, son tratados en las gacetas de «La Hora» como criminales de la peor especie. La talmeca que le han puesto al país estos «liberadores» por dicha, es tan amplia que no sólo nos aplasta a «nosotros, los pobres y sufridos calderonistas». Está aplastando a todos los costarricenses y ya se oye uno que otro grito, de gentes que, como Juan Hernández y Rudín, encuentran muy sabroso que nos fregaran a nosotros, y nada dijeron contra los crímenes de que fuimos víctimas, pero encuentran que la medicina que nos recetaron, a ellos les resulta demasiado amarga.

Creame que lo felicito, don Victor, por su talentosa resolución. Usted tenía que salvar algo de su hacienda, porque era todo bien habida, producto del trabajo de su padre y del suyo. Algún día, los que aún tienen miedo y se callan como muertos y le hacen carantofías a Ulate, a pasar de que en la Intimidad lo odian por sus impeciones y fiesactores, se verán en la necesidad de gritar y protestar, cuando el agua les pase del cuello, a donde ya les está llegando. Mientras tanto, no se considere usted vencido, porque haya tenido que dar el paso de pedir que lo dejen trabajar en paz. A quien han vencido es a Costa Rica, a lo mejor de Costa Rica, que son los hombres de trabajo como usted, los empresarios, los que crean riqueza y bienestar, para que la malbarsten los parásitos que en su vida han podido pasar de hacer poses baratilleras de liberalismo y honestidad.

Respetuosamente lo saluda su servidor,

M. A. ZAMORA MENDEZ

Radiografía de un Consejo de Gobierno

La alharaca de los periódicos de Ulate.

Ya nuestros lectores se habrán dado cuenta de la imperperiencia que son las informaciones de los periódicos de Ulate sobre las reuniones del Consejo de Gobierno.

Generalmente las informaciones empiezan días antes de cada reunión, más o menos en este tono: «El día habrá Consejo de Gobierno», «importantísimos asuntos para la vida del país se tratarán»; después: «El Presidente Ulate ha estado ocupadísimo en los últimos días preparando y estudiando (?) los asuntos de que conocerá el Consejo de Gobierno»; el propio día: «Hoy a tal hora tendrá lugar el Consejo de Gobierno de que hemos venido hablando» o «trascendentales resoluciones se tomarán en el Consejo de hoy», y al día siguiente: «Resuelto ayer definitivamente tal problema», o «Históricas disposiciones se dictaron sobre tal o cual cosa», «Hasta altas horas estubo reunido el Consejo», etc.

Bueno, el que lee esas informaciones se imaginará que en Costa Rica nunca se había reunido un Consejo de Gobierno y que de las resoluciones que éste tome está pendiente el mundo entero. Por supuesto, ya sabemos que en esas reuniones, no se hace otra cosa que conversar, matar el tiempo y tratar sobre asuntos baladíes, intrascendentes, que podría resolver cada Ministro o un empleado de segundo orden en media hora. Después de la reunión viene un ampuloso comunicado a la prensa, que en resumidas cuentas nada dice por la sencilla razón de que nada se ha hecho.

El último Consejo de Gobierno.

Para que se vea que no exageramos, vamos a reproducirle a nuestros lectores con algunos ligeros comentarios, la crónica o comunicado que publica «La Prensa Libre», del 1.º de Agosto último: «Consejo de Gobierno:

1er. punto: don Otilio le cuenta a los Ministros (ya éstos lo sabían porque todos los periódicos lo habían publicado) que la noche anterior lo habían visitado los diputados con quienes él «deparió» (manera de decir otra cosa). ¿Tendrá importancia eso de que uno o varios diputados visiten la Casa Presidencial?

2º. punto, el petróleo: después de mucho hablar se conviene en que el Ministro de Agricultura redacte un proyecto de ley petrolera, para presentarla al Congreso el 1.º de Setiembre, pero como el Ministro (a pesar de que éste es un Gobierno de «trabajos») se fué el día siguiente para Colombia, resulta que terminará el mes sin que el tal proyecto esté listo. Total: cero.

3er. asunto: fábrica de cemento: después de un rato de conversación todo paró en que las bases del contrato serán «establecidas en el Consejo de Gobierno que se celebrará a mitad de Agosto». Es decir, como en la municipalidad del cuento: «se resuelve: que se resolverá en la próxima sesión».

4º. punto, asunto eléctrico: aquí el señor Ulate se puso serio e hizo como que de veras le importaban los asuntos de Estado, dijo que había que «tomar» medidas; «dentro de tres meses se agotará la capacidad de las plantas»; el Ministro de Hacienda esbozó algunos planes! siempre los planes! Luego Ulate se puso en carácter otra vez y dijo: «Esto hay que resolverlo pronto... Mientras tanto, ¿qué vamos a hacer con las necesidades de luz y fuerza dentro de uno, dos o tres años?» En vez de preguntar él «qué vamos hacer» debiera él decirle al país «qué ha hecho» en dieciocho meses de «Electo» y en diez meses de «gobierno». Bueno, ¿y qué creen que resolvió el Consejo? Que se elabore un plan—¡otro!— para mandarlo al Congreso en Setiembre. Total: nada.

5º. Precio de los artículos de primera necesidad: se comentó que el

café para el consumo interno está muy caro (¿hasta ahora no se dan cuenta los Ministros?) y se acordó «aplicar severamente las sanciones correspondientes». Los especuladores se habrán reído de esa rebudada fraseología. Además, ¿desde cuándo para aplicarle sanciones a un especulador hay necesidad de que se reuna y lo acuerde el Consejo de Gobierno?

6º. Langosta y garrapata: se informa que la langosta «prácticamente ha desaparecido», pero no entendemos porque si en realidad ha desaparecido se dice que «prácticamente»; luego se informa que se iniciará—naturalmente todavía no, sino dentro de tres meses pues en Palacio todo va despacio—una campaña contra la garrapata «ojalá hasta acabar con ella». Bueno, esto es el colmo: ¿en cuál país del mundo se ocupa un Consejo de Gobierno de semejantes asuntos?

7º. asunto: abacá. En esto, como en todo lo demás, la cosa queda en proyectos, planes, etc., aunque para este caso se empleó otra palabra: «gestiones». — Se acordó—dice la crónica—«activar las gestiones» para que de la cuota asignada por los americanos para cultivos del abacá nos toque una buena tajada. O en otros términos: que de Estados Unidos nos mandan un poco de plata para resolver un montón de problemas que la incapacidad de este Gobierno no acierta a resolver.

8º. asunto, Banco Central: Aquí es mejor copiar textualmente: «Como los Ministros no han tenido el tiempo necesario para estudiar el proyecto de ley orgánica del Banco Central, se dispuso reunir un nuevo Consejo de Gobierno en la próxima semana a fin de que, si tienen observaciones que hacer, las presenten a fin de que el proyecto esté listo para presentarlo a la Asamblea de Setiembre». Es decir, lo mismo que los otros asuntos: «se va a estudiar». «se tra-

(Pasa a la 6ª página)

EMPRESA LUIS P. JIMENEZ

ING. CIVIL

TELEFONO 5943

SAN JOSE, COSTA RICA

APARTADO 527

Toda clase de construcciones por Administración o Contrato

Las generosas ofertas de apaciguamiento que nos propone, a cien mil calderonistas, el Presidente Ulate

Don Otilio Ulate, que ocupa la presidencia, en recientes declaraciones a la prensa nos ofrece, para dentro de unos tres años, si nos portamos bien, la amnistía general; nos ofrece, si nos portamos bien, REINCORPORARNOS A LA VIDA POLITICA DEL PAIS; nos ofrece, si nos portamos bien, perdonarnos la vida, aunque nos muramos de hambre en la calle, días más tarde; nos ofrece LIBERTAD; nos regala PERDON, todo si no incurrimos en la falta de cobrarle, de ningún modo, sus garrafas y tanques de ferrocarril; su aceptación de las infinitas tortas de Figueres, el del túnel y el del Codo del Diablo; si no le recordamos que no ha hecho absolutamente nada con el mayor presupuesto que ha tenido la República, en todos los tiempos; si no cometemos la irreverencia de calificar su ignorancia enciclopédica, con términos desagradables y francos. En fin, nos ofrece con una generosidad infinita, todo lo que la Constitución ofrece a los costarricenses y que él les ha negado a cien mil calderonistas, porque le ha dado la gana hacerlo, ya que sus pecados, los de él, tan desmesurados, que no le dejan margen alguno para referirse, ni por broma, a los nuestros.

No, Señor Ulate: U. lo que ha hecho en forma indirecta pero evidente, ES CONFESAR QUE TIENE AL PARTIDO MAYORITARIO FUERA DE LAS PRERROGATIVAS CONSTITUCIONALES. Eso es lo que ha hecho U. De otro modo no ofrecería INCORPORAR AL CALDERONISMO A LA VIDA POLITICA DEL PAIS. Por la boca muere el pez. U. lo ha confesado o sus

lectores somos unos tontos de capirote que hemos preferido echar los libros al canasto de la basura, para no entender ni jota de lo que leemos o escribimos.

Ud. no tiene derecho alguno para echarse al bolsillo la Constitución. Ud. debe respetarla. O, en su defecto, ES UN PESIMO GOBERNANTE; UN TIRANO QUE MANDA A LA CARCEL A LOS CIUDADANOS, SIN HABER DECRETADO LA SUSPENSION DE GARANTIAS; un despota que pone fuera de sus derechos políticos, a millares de costarricenses, por el crimen de adversar sus inmensos presupuestos, sus garrafas colosales y su adhesión incondicional al régimen de Figueres.

Ud. puede negar la amnistía general, si quiere mantener al país en perenne zozobra, por cualquier motivo, cierto o imaginario. Pero esa amnistía se refiere a sus perseguidos principales; a unos quince mil hombres. Y no, en forma alguna, a todo el partido calderonista, a quien Ud. debe respetar y colocar, no por favor suyo, SINO POR PERENTORIA OBLIGACION DE SU PARTE, DENTRO DE LOS TERMINOS QUE MARCA LA CONSTITUCION PARA TODOS LOS COSTARRICENSES, ya que adversarlo a Ud. no es un pecado de lesa Patria, sino, en la actualidad, una obligación de todo verdadero ciudadano. Y sepa, Señor Ulate, que mientras Ud. no cumpla con la Constitución; mientras Ud. mantenga, según confesión suya paladina, al calderonismo, fuera de sus derechos políticos, NO HABRA PAZ VERDADERA EN COSTA RICA...

Mujeres y ancianos inválidos encarcelados en Tierras Morenas de Guanacaste por el delito de ser calderonistas

Doña Abalta Ruiz de Jiménez fué encarcelada desde el domingo 13 y el 17 no había sido aún puesta en libertad

Las autoridades de Tierras Morenas no tomaron en cuenta que la señora Ruiz de Jiménez es madre de cuatro niños

Tierras Morenas de Tilarán,

17 de Agosto de 1950.

Sr. director de TRIBUNA LIBRE
San José.

Estimado Sr. director:

Ya que su estimable periódico es el único amparo que tenemos los que hemos permanecido leales a la causa de la justicia, y hemos conservado en nuestros corazones la gratitud y el cariño por el Dr. Calderón Guardia, le ruego dar cabida en sus columnas a mi protesta por los atropellos cometidos por las autoridades de este lugar en las personas de ancianos y enfermos indefensos y mujeres.

El domingo 13 del corriente se presentó a mi casa de habitación el agente de policía de este lugar acom-

pañado de dos auxiliares a anunciarme que quedaba detenida, por orden que, según dijo, recibió de autoridades superiores. Mis pequeños hijos quedaron sobrecogidos de terror, ante la amenazante actitud de esas autoridades, sin tomar en cuenta, no ya el respeto que toda mujer merece, sino el hecho de que tengo cuatro niños que merecen consideración.

Desde esa fecha permanezco detenida y hasta el momento no se me ha comunicado el orden de libertad. La única razón de mi detención es el hecho de que soy calderonista y que jamás he tenido manifiesto, sea cuales sean las consecuencias. Quiero preguntar ahora, ¿tiene un agente de policía atribuciones para detener a una persona más de veinticuatro horas, ya que esa orden me

Si quiere darle alegría a sus
Fiestas, busque la renombrada

Marimba Santa Cecilia

de los Hnos. Quesada - En San Mateo

Buen Repertorio - Siempre a sus
órdenes - Precios módicos.

JOSE J. QUESADA Y HERMANO

fué dada el domingo 13 a las 12 horas y hoy jueves 17 no he sido puesta en libertad ni se levanta información de la causa que motivó mi detención? Todos mis familiares son ulatistas, pero prefiero permanecer detenida antes que doblegar me ante las autoridades irresponsables o comprometer a mis familiares.

Igual cosa que a mí le sucedió a dos honorables ciudadanos, ancianos e inválidos, a quienes se hizo guardar arresto sin razón que lo justificara.

Agradeciéndole, señor director la publicación de las anteriores líneas quedo su alta servidora,

ABALTA RUIZ DE JIMÉNEZ

EL SEMBRADOR DE VIENTOS, don Otilio Ulate, ESTA COSECHANDO TEMPESTADES

Lo que él llama ultrajes a su persona no es sino el reflejo del clima que ayudó a crear, durante la campaña política, contra los que entonces ejercían el poder

Al Presidente Picado los órganos de prensa del señor Ulate le decían "Don Doroteo", "El inquilino de la casa presidencial", etc., y nunca vimos al señor Ulate---que tanto respeto exige para él en su condición de jefe del ejecutivo---guardárselo al presidente de entonces

Los universitarios, en su explosión de humorismo---que tanto disgusto provocó en las esferas oficiales---no hicieron otra cosa que hacer públicos los chistes que todo el mundo, en

Costa Rica, cuenta en privado

Quando un sector tan importante de un país como es el de sus universitarios se produce en forma pública, como acaban de hacerlo en el diario «La Nación» los universitarios costarricenses con motivo de la celebración de su semana anual, no cabe la menor duda de que es el medio el que se manifiesta, por conducto de sus estudiantes, para señalar—no importa si en serio o en broma—los errores de quienes dirigen los destinos de la república.

Estamos seguros de que si el señor Ulate tuviera amigos que se dedicaran menos a la adulación y un poco más a practicar la sinceridad, podrían informarle que los chistes que hicieron públicos los universitarios surgen, a cada instante, en privado, en todo el territorio nacional.—Por esto decimos que en la actitud de los universitarios lo que se ha manifestado es el medio.

Los periódicos oficiales

El país es testigo de que, durante varios años, los periódicos de don Otilio Ulate no hicieron otra cosa, para ser consecuentes con su jefe y candidato, que realizar una intensa campaña de desprestigio contra los poderes públicos. De cualquier error del gobierno, por pequeño que fuera, hacían un gran escándalo. Eran maestros en convertir pulgas en elefantes. Las cosas han cambiado y ahora los periódicos del señor Ulate, siguiendo la misma línea de consecuencia con su jefe, se empeñan en lo contrario: en hacer pulgas de los elefantes. Frente a una opinión pública que, aunque callada, está despierta, vigilante, atenta a todo lo que ocurre, los órganos de prensa del señor Ulate, por más esfuerzos que realizan, no pueden justificar ante la ciudadanía el pavoroso aumento en el coste de la vida, ni el fantástico aumento del presupuesto, sin que se vean, por ninguna parte, las obras que se construyen con el producto de las cargas tributarias más pesadas que registra la historia costarricense.

Reflejo

El señor Ulate se ha dolido de que los universitarios lo hayan ultrajado. Eso no es sino el reflejo del clima que el mismo señor Ulate ayudó a crear durante la campaña política, contra los que entonces ejercían el poder. Los órganos de prensa de don Otilio irrespetaban constantemente al Presidente Picado a quien—olvidando la investidura que tenía—llamaban don Doroteo, el inquilino de la casa presidencial, etc., etc.—Que recordemos, nunca vimos al Sr. Ulate—que tanto respeto exige para él en su condición de jefe del ejecutivo—pedir que se respetara al Presidente Picado.

La equivocación de los universitarios

Recordamos que, durante la huelga de brazos caídos y durante la campaña política, el señor Ulate y sus órganos de prensa no se cansaban de prodigarle al sector estudiantil que los ayudaba los más robustos adjetivos.—Entonces para el señor Ulate y sus órganos de prensa esos estudiantes eran altivos, dignos, y en ellos descansaba el brillante porvenir de la república.—En estos momentos—y todo por una humorada que debían haber sabido asimilar los hombres del poder—esos «altivos y dignos» estudiantes son «incultos», «grososeros» y han dejado de ser el brillante porvenir de la república.—Los universitarios han sufrido una grave equivocación.—Una cosa es don Otilio en la llanura, tirándole duro a medio mundo, y otra don Otilio en la altura; una cosa es don Otilio dándole la medicina a sus enemigos y otra don Otilio cuando es él a quien se la dan.

Mala fe

En más de una ocasión, los periódicos del señor Ulate trataron de restarle méritos a las generosas

intenciones que animaron al doctor Calderón Guardia para restablecer la universidad nacional. Según esos periódicos el restablecimiento de la universidad, como medida del gobierno del doctor Calderón Guardia, era algo insignificante. Y con motivo de la humorada de los universitarios, que tanto parece haber maltratado a los hombres del poder, La Hora tenía que ser La Hora! culpa de lo ocurrido al gobierno del doctor Calderón Guardia. ¡Solo este chiste de La Hora nos faltaba para que la carcajada fuera completa! Observe la ciudadanía la mala fe con que se procede.

Y tome además en cuenta esa ciudadanía que en la universidad nacional, desde que el señor Figueres llegó al poder, no hay un sólo catedrático de filiación calderonista. Todos los mentores de la juventud universitaria, desde hace dos años y medio, pertenecen a las legiones de los señores Ulate y Figueres.

Represalias.

La Hora tenía que ser La Hora! ha anunciado, con una frescura que produce escalofríos, que algunos «diputados» van a plantear ante el congreso una reforma constitucional para quitarle a la universidad nacional las rentas que la sostienen. Y dice que la «demostración de los universitarios ha venido a demostrar (textual) que esas rentas deben destinarse a otras cosas». Ya los órganos de prensa del señor Ulate no se cuidan siquiera de guardar las apariencias. Esta debe de ser otra de las modalidades de la democracia que vive Costa Rica en estos momentos. Durante los desgobiernos (donde nada de esto ocurriría) podría uno explicarse esta clase de represalias; pero en el

(Pasa a la 7ª página)

Su encarcelamiento es el último atropello cometido, en la persona de Ud., contra la prensa de nuestra sufrida República

Señor Director de TRIBUNA LIBRE

Don Ricardo Rojas Vincenzi.

Señor Director:

Los suscritos, calderonistas más orgulosos de serlo hoy que nunca, puesto

Radiogra...

(Viene de la 3ª página)

tará en otro Consejo», «se mandará en Septiembre, etc. Y mientras tanto el cambio al 9 y pico.

9º. *Llamar al Embajador Echandi*: se acordó que venga a «informar sobre la situación internacional». Esto es el colmo: los Ministros confiesan que no saben como es la situación internacional; y para una cosa de rutina como es llamar a un diplomático, que puede disponerlo el Ministerio de Relaciones, se reúne el Consejo de Gobierno. ¡Qué vamos a hacer!

10. *Asunto del tranvía*: otra solución nonis, que el Instituto Eléctrico lleve adelante las investigaciones (siempre las investigaciones, los planes, los proyectos) y dejar el asunto «en manos del Instituto». Es decir, nada en dos platos.

11. *Plan Uribe-Ortiz*: aquí el Consejo batió su propio record. «Fue necesario—dice la crónica—dejarlo para la próxima sesión del Consejo, disponiéndose sacar copia para cada uno de los señores Ministros». Obsérvese cómo todo es lo mismo: un «plan» cuya consideración se deja «para la próxima sesión» y que se dispuso sacar copias. Ya esto es demasiado: ¡un Consejo de Gobierno reunido para disponer que se saquen unas copias! ¡Sólo en Costa Rica y en lo que llaman el Gobierno de Ulate se pueden ver estas cosas!

Y terminó el Consejo de Gobierno después de esa dura tarea: planes, proyectos, planeamientos, copias, etc.—¡Valiente labor! ¡He ahí la obra del Gobierno! Y a una reunión cómo esa, hay que ver la bulla que le hacen los periódicos.

Mientras tanto el país se consume en la más grave crisis económica que jamás haya atravesado. ¡Dios nos coja confesados!

Al que dude de nuestra información y de nuestros comentarios lo remitimos a «La Prensa Libre» del 1º de Agosto último, páginas 1 y 3 para más señas.

que la Historia nos ha mostrado al enemigo en toda su macilenta desnudez moral y estética, nos adherimos fervorosamente a los términos de la carta que en número anterior de su valiente periódico, le dirige Don Mauricio Salvatierra. Y principalmente cuando le señala a U. COMO AL MÁS GRANDE Y VALEROSO VOCERO DEL PARTIDO DENTRO DEL PAIS.

Ningún verdadero calderonista puede negarle a U. ese inmenso mérito; ningún calderonista podrá verlo a U. sin admirarlo y respetarlo. Y por eso, al juzgarle a U. con motivo de su encarcelamiento a espaldas de la Constitución y consumando el último cartucho contra la libertad de prensa, el Sr. Salvatierra ha dicho una verdad como un templo; indestructible, aunque sus enemigos que son los nuestros y los de la República, lo prefieren a U. en la cárcel que en su valiente oficina de periodista mil por mil. Periodista de verdad porque sólo en los gestos de hombre verdadero de carne y hueso, se confirma un verdadero periodista. Y, Ud. lo es por los cuatros costados.

Hemos venido siguiendo, con interés creciente, las publicaciones del Sr. Salvatierra. Pero ninguna nos ha parecido más profunda y más oportuna, que ésta, en la que U. aparece con toda su personalidad moral, haciéndonos sombra a los pusilánimes y los cobardes.

Y, lo felicitamos calurosamente por su encarcelamiento glorioso, que es el último atropello cometido, en la persona de U. contra la prensa de nuestra sufrida República.

Somos de U. sus más fervorosos admiradores y sus amigos más devotos.

Jorge H. Ramírez.

Demetrio Obando Viquez.

David Chaves Ch.

Miguel A. González Alvarado.

Antonio E. Vargas A.

Pedro González Morera.

Busque y lea
"TRIBUNA LIBRE"
Sale todos los Lunes.

LIC. GREGORIO SAENZ M.

ABOGADO Y NOTARIO

oficinas: 150 varas al Norte de
La Despensa.

Edificio No. 136 - Teléfono 8772

Un depósito de dinamita que es un peligro para un importante sector de San José.

A poca distancia se encuentra la Escuela "Ramiro Aguilar"

Vecinos de calle 20 y avenida 17 nos han pedido y cumplimos gustosos el encargo de hacer público su descontento por la existencia, en ese importante sector de la ciudad, de una bodega en la que se almacenan grandes cantidades de dinamita.

Hace pocos días llegó a la compañía que importa ese explosivo una gran cantidad y los vecinos no tienen tranquilidad pensando en una tragedia.

A poca distancia de la bodega se encuentra la escuela «Ramiro Aguilar», a la que concurre gran número de niños de ese sector.

Los vecinos dicen, y con sobrada razón, que bodegas de almacenamiento de explosivos, que constituyen un peligro constante, deben estar alejadas de la ciudad, en lugares donde no expongan la vida de nadie.

Grupo de catalanes visitó al expresidente José Figueres.

«Una comisión del Centro Catalán de Nueva York, hizo una visita al expresidente provisional de Costa Rica, don José Figueres, quien es hijo de padres catalanes, y los visitantes quedaron sorprendidos cuando el señor Figueres inició la conversación en catalán, aprendido en el hogar de sus padres.

La entrevista resultó amena y formaban la comisión el presidente del centro, señor Joan Agell, el Consejero Jaime Miravittles, Joan Broch y «señora y las señoritas Borgundo y Magriá».

(La anterior nota apareció en el diario neoyorkino «La Prensa» del 12 de Agosto).

IMPRENTA SAN JOSE

La Universidad vivirá la grandeza de su creador

San José, agosto de 1950.

Señor Doctor

don Rafael Angel Calderón Guardia,
México D. F.
México.

Distinguidísimo gran ciudadano
de la Patria de Mora:

Salud para el más ilustre y preclaro
ciudadano. Que Dios que es justo y que
conoció de la ingratitud y la maldad de
los malos y falsos defensores de pueblos,

guarde y mantenga tu superioridad ante
el envilecimiento de tus perseguidores.

Tu recuerdo está iluminado con la
luz inmortar de los espíritus que se han
forjado con la superior cultura que vos
hicisteis posible. Tus enconados y enve-
nenados enemigos, al cumplirse el dé-
cimo aniversario de la fundación de tu
gigantesca obra que llena de universal
orgullo a este pequeño pueblo que no
podrá olvidarte, digo, hoy éstos enemi-
gos humillados enmudecen ante esa rea-
lidad que jamás su cinismo y salacia

podrán borrar de los corazones valien-
temente honrados de tus connacionales.

No importa que en el irónico vuelco
que ha tomado la historia de nuestro
país, haya surgido hasta la amenaza
descarada e irracional en la prensa ofi-
cialista que nos asfixia, de darle sepul-
tura a ese monumento que con tu singu-
lar visión de auténtico estadista, creaste,
**LA UNIVERSIDAD VIVIRÁ LA
GRANDEZA DE SU CREADOR.**

¡Y qué no podrá pasarle a la cul-
tura de un pueblo en donde con vesánica
intención se gravó la noble aspiración
de cultura del pueblo sin medios econó-

(Pasa a la 8ª página)

Fué encontrado un hombre muerto

No se ha detenido a nadie por sospechas

Nuestro colega «El Atlántico» pu-
blicó en su número 38 la siguiente
información, con aquellos títulos.—
Dice así:

Hemos sido informados que en
días de la semana pasada por la ma-
drugada, se encontró el cuerpo de un
anciano que responde al apellido
Allen, en los alrededores de su casa
de residencia en Río Madre, en la lí-
nea de Zent. Era ciudadano de nacio-
nalidad británica.

Nos enteramos además que Allen
había vendido a crédito un caballo a
un señor de origen latino y quien es
Guardia Civil. Varias veces el señor
Allen había rogado al guardia reco-

nocer su acuerdo escrito y pagarle su
dinero, pero sus súplicas fueron en
vano. Finalmente el caso fué presen-
tado al Agente Principal de Policía
de Liverpool, quien al tomar nota de
ambas partes, ordenó que el Guardia
devolviese a Allen, al día siguiente
en su presencia el caballo. Sorpresa
fué que la misma noche fué asesinado
Allen y encontrado al día siguiente
en el patio su cuerpo.

Extraño es que aún sabiendo las
circunstancias del asunto no se haya
interesado nadie en reportar o comu-
nicar esta tragedia al Agente Princi-
pal de Policía de Liverpool.

El sembrador de...

(Viene de la 5ª página)

régimen de los libertadores, de los
hombres que cansaron a la república
hablandole de libertad, de justicia,
de democracia, es inconcebible que
se vayan a tomar represalias contra
el más alto centro educativo del
país porque sus estudiantes tuvieron
la ocurrencia de hacer, a propósito
de los pro-hombres de la segunda
república, unos cuantos chistecitos.

Protestan los estudiantes universitarios.

En nuestra condición de estudian-
tes Universitarios, y en vista de las
reacciones suscitadas ante la publi-
cación de un número de La Nación
a cargo del Consejo Estudiantil
Universitario, manifestamos:

—Que nuestras bromas han resul-
tado de mal gusto para quienes nos
atacan porque se apartan del habi-
tual tono de adulación de la Prensa
inspirada por el Ejecutivo. Que nunca
pensamos que la teoría administra-
tiva «Ulate» operara también para los
estudiantes universitarios; la cual se
piensa hacer efectiva suprimiendo las
rentas que sostienen nuestra Institu-
ción.

José Francisco Fonseca Tortos;
Mario Benavides Robles, Guillermo
Villalobos Arce.

Calcule el público que no dirían
los costarricenses si hubiera siquiera
un poquito de libertad de prensa.
Con un sólo N.º. libre de «La Nación»,
se han dicho cosas apartándose del
espíritu de adulación de que hablan
esos jóvenes en «El País», que el
Presidente ni siquiera sospecha. La
impopularidad de este gobierno no
tiene precedentes en Costa Rica.

Ya está por llegar al país
la mejor máquina de coser
que se fabrica:

LA MAQUINA DE COSER

UNIVERSAL

una belleza que
será la felicidad de
todos los hogares

Teléfono
2064

A. ZUNIGA & Cía.

Apartado
1967

Hay Juventud en...

(Viene de la 1ª página)

Figures del del túnel y los 170 millones de deuda en 15 meses, la más grande de nuestra Historia puesto que según don Luis Felipe González, enemigo político nuestro, afirmó, SIN QUE NADIE HAYA RECTIFICADO ESTE CARGO TODAVIA, que esa deuda era superior a la alcanzada por ciento treinta años anteriores; que Figueres mandaba aún; que el gobierno estaba asentado sobre un diluvio de garrafas incommensurables; que la Ley de Divisas del profesor chino y el talento mágico de Coronas, tenían al país muerto de hambre; que los tribunales de venganzas inmediatas eran un equívoco símbolo del maquiavelismo satánico de estos señores. Y así hasta nunca acabar. TODOS Y CADA UNO DE LOS CARGOS, HECHOS DESDE ESTE PERIODICO. CON NUMEROS Y DOCUMENTOS IRREFUTABLES, para demostrarle al Continente que JAMÁS HA ESTADO COSTA RICA EN PEORES MANOS.

Lo extraño es que la reacción del Gobierno haya sido, en sus periódicos, tan mala, tan torpe, que han empezado una campaña contra los universitarios, con editoriales llenos de hiel y de veneno; con caricaturas en que se les ofende POR EL HECHO DE HABER DICHO LA VERDAD MONDA Y LIRONDA... Puede decirse que ese número de «La Nación» es la única hoja verdaderamente sincera y libre publicada desde que los libertadores encadenaron «La Tribuna» y silenciaron a los periodistas y a los intelectuales del país, que hoy no se ven por ningún lado.

Ulate se puso furioso y los editoriales de «La Hora» y de «El Diario de Costa Rica», de propiedad inmediata suya, ya que los otros son también suyos, por el espíritu y el interés, en lugar de lanzarse en el disimulo, que es la única arma que les queda a estos pésimos gobernantes; esos editoriales se han puesto a echar chispas. Y los profesores se han dado a la tarea de excusar a esos mal educados que no han aprendido, bajo su sabia dirección, a respetar a los gobiernos, por malos que sean, con tal de que sepan conservar los respectivos vagones de ferrocarril, garrafas y garrafitas, puesto que ahora no se ha vuelto a hablar del plebeyismo de las simples betellas que los gobiernos de presupuestos mínimos y obras máxi-

mas, tenían para sus amigos.

En fin: el disloque. La caldera que reventó por donde debía reventar. La verdadera opinión pública lanzada a los cuatro vientos por boca de los jóvenes, de esos jóvenes que no saben nada de convencionalismos, de maquiavelismos, de farsas; de aprobar crímenes como el del Codo del Diablo, con un silencio estudiado y menido. ¡El disloque!

Pero lo más divertido del caso es que los libertadores se hayan puesto a afirmar que la educación en Costa Rica es un verdadero fracaso. Y que la culpa la tienen los demás, ¡Ellos no! Ellos son los verdaderos técnicos en todas las materias. Con técnica lo arreglian todo. Y los muchachos les han respondido que ellos no tienen más técnica que la de pegarse al pico de cuatro, seis y hasta ocho garrafas, cuando no andan dándole la vuelta al mundo de cuenta y riesgo del Estado. ¡Son sublimes!

Los calderonistas nos hemos reído a mandíbula bafiante, desde el lunes, como si no dejaran un instante de hacernos cosquillas. Y nos reímos. Y no paramos de reír, pensando en los apuros del Rector Baudrit, el de la renuncia irrevocable; y en el pobre don Everardo, que, aquí entre nos, no merece andar metido en estos apuros porque es magnífica persona, aunque sea, como todos los otros, un acomodadito de la especie garraffera.

La comedia ha sido inmensa, catastrófica para el Gobierno que se imaginaba contar con el cándido apoyo de una juventud que no sabe de números y de documentos. Pero... la criada ha salido respondona y ha demostrado tener más dignidad que los profesores y los mandatarios ¡Señores, hay juventud en Costa Rica!

Un diplomático extranjero nos decía alguna vez que la juventud universitaria de Costa Rica estaba muerta; que no era como la de todo el mundo. Nosotros le dijimos: «La juventud de Costa Rica no hace aspavientos por cualquier cosa: la juventud de C. Rica espera hechos vivos; espera convencerse con números de lo que pasa. Y estos estudios los hace poco a poco, en silencio. Pero cuando llega a enterarse bien de las cosas, NO HAY QUIEN LA ATAJE: es tan brava y responsable como la mejor del mundo.» Ojalá ese diplomático se enterara de cómo anda la opinión pública en Costa Rica, por medio de el tal número de «La Nación». No recordará, seguramente, con asombro,

La Universidad...

(Viene de la 7ª página)

micos por el que tanto hiciste y que en su corazón te venera!

No puedo borrar de mi mente, las palabras angustiadas de una pobre y llosoxa madre que me decía días ha: «Vea amigo, pegada a la máquina costiendo día y noche, puedo sustraer \$ 113.40 a la alimentación de mis tres pequeños hijitos para con esos clones enviarte al hijo mayor que estudia medicina en México, \$ 20.00 mensuales.

Pero ahora, con el impuesto del 10% establecido sobre la cultura de los pobres por este Gobierno, con los \$ 113.40, apenas puedo enviar a mi pobre hijo el equivalente que son \$ 18.20.» Es decir, que a este pobre y esforzado estudiante, cuya madre pone en peligro su salud por exceso de trabajo, se le quita \$ 1.80, no precisamente para que sirva en la alimentación de sus pequeños hermanitos, sino para complacer la voracidad insaciable de este Gobierno de aumentar las cargas de un agobiador presupuesto de 140 millones al año, cuando ¡oh ironía!

nal las poblaciones tienen que hacer con sus propios dineros las obras públicas que necesitan para que vaya el Presidente a inaugurarlas

En actitud de profundo respeto hacia el más insignie bienhechor de los costarricenses, el Dr. Rafael Angel Calderón Guardia, a quien los enanos de espíritus perversos jamás podrán rasgar su grandeza, fido a Dios que lo recompense por todos los bienes que nos legó.

Afectísimo servidor y siempre amigo,

FEDERICO GARCIA

5151 GARAGE 5152

AGUILAR